

## **El legado Humanista de Andrés López de Medrano.**

### **0. Resumen abstracto**

El objetivo del presente ensayo es exponer los aportes de Andrés López de Medrano a la cultura humanística de la República Dominicana. Asimismo exponer sucintamente las orientaciones sociales y políticas de su legado.

### **1. Introducción**

Nació en Santiago de los Caballeros, República Dominicana, en 1780, y fallece en la Ciudad de Ponce, Puerto Rico, en 1856. En realidad se trata de un hombre que nace en el siglo XVIII, que es el siglo de las Luces o de la Ilustración. Sin embargo, su pensamiento y su praxis social y política transcurren a lo largo del siglo XIX. El mismo (López de Medrano), fue el más importante ilustrado de la República Dominicana. De tal manera que su legado humanista, tiene como fondo ideológico el proyecto liberador y emancipatorio de la Ilustración.

Obtuvo el título de bachiller en filosofía y artes (1806) en la Universidad Santa Rosa de Lima, Caracas, Venezuela. Fue profesor de latín, filosofía y letras, en el Colegio Seminario de Santo Domingo y en la Universidad Santo Tomás de Aquino, de la que final fue Vice-rector y Rector, respectivamente. Sus escritos fundamentales, son los siguientes: su Lógica, publicada en 1814, y un Manifiesto Público, que circuló el 25 de junio de 1820, con motivo de las Elecciones Parroquiales de dicha fecha.

Fernando Pérez Memèn, gran intelectual dominicano, dice que López de Medrano **“abrazó con entusiasmo el pensamiento liberal y se consagró a la causa del mismo”**<sup>1</sup>; mientras que don Emilio Rodríguez Demorizi, el más grande bibliófilo dominicano, reconoce que **“prestó un eminente servicio a la ilustración del país”**.<sup>2</sup> Fue un hombre de lustre que combinó sus ideas filosóficas y políticas con la práctica social. Participó activamente en los principales movimientos sociales e intelectuales

---

<sup>1</sup> Fernando, Pérez Memèn, Ob.cit. P. 26.

<sup>2</sup> Emilio, Rodríguez Demorizi, en Julio Genero Campillo Pérez, El doctor Andrés López de Medrano y su legado Humanista, 1999, RD, p. 286.

que se suscitaron en los primeros 20 años del siglo XIX en la República Dominicana. Académicamente se le tiene como el primer dominicano en impartir filosofía moderna e ilustrada en Santo Domingo, al tiempo que fue el último rector de la vieja Universidad Santo Tomás de Aquino. Realizó un permanente uso público de sus ideas, contribuyendo a la educación política y social del pueblo dominicano, y fue una de las figuras principales del movimiento de la Independencia Efímera, que pretendía incorporar la República Dominicana a la Gran Colombia, tras el rompimiento de los vínculos con España.

Armando Cordero en su obra *La filosofía en Santo Domingo* (1973) le confiere la **“honra de haber sido el autor de la primera obra auténticamente filosófica escrita en tierra dominicana: Introducción a la lógica o elementos de filosofía moderna destinada al uso de la juventud dominicana”**<sup>3</sup>, texto en el cual López de Medrano muestra la evolución de su pensamiento, el cual se desplaza del escolasticismo al sensualismo de Etienne Bonno Condillac, movimiento intelectual y cognitivo que hay considerar coherente, no sólo con sus ideas políticas liberales, sino también con la esencia de su praxis social. Recuérdese que Condillac es el discípulo francés de Locke, que a su vez era inglés, este señor tuvo osadía de radicalizar el empirismo de su maestro, hasta convertirlo en sensualismo. Luego, en el contexto de la Ilustración francesa, el sensualismo, más próximo a la práctica social, se convertirá en la filosofía oficial de la Enciclopedia y los enciclopedistas.

## **2. Manifiesto al pueblo dominicano**

Las ideas sociales y políticas de Andrés López de Medrano, aparecen en un Manifiesto dirigido al Pueblo Dominicano, en defensa de sus derechos, con motivo de las elecciones parroquiales que se realizaron en Santo Domingo del 11 al 18 de junio del año 1820, 6 años después de ser publicada la lógica, su obra fundamental.

En el aludido manifiesto se rechaza el individualismo y se plantea que toda persona pertenece a la sociedad en virtud de las **“relaciones que le rodean”**, y como buen ilustrado reivindica el uso público de la razón, que se expresa en la libertad que

---

<sup>3</sup> Armando, Cordero, *La filosofía en Santo Domingo*, 1973, RD, p. 106.

tiene toda persona o ciudadano de **“expresar los pensamientos sin coartaciones...”**.<sup>4</sup> Profundizando en sus críticas a las condiciones sociales y políticas de la época, sostiene que la falta de libertad de expresión de las ideas ha impedido la persecución del vicio y la protección de las virtudes ciudadanas. Es importante destacar que la reivindicación de las virtudes públicas y ciudadanas es un elemento clave de la vida republicana, defendido por la Ilustración.

Otra expresión del espíritu ilustrado de de Andrés López de Medrano es su condena radical de todos aquellos que impiden la **“libertad de imprenta, enervando el espíritu de los doctos, esterilizando el germen de la Ilustración y socavando la luz que de tiempo en tiempo aparecía ocultamente en la capacidad”**.<sup>5</sup> Firme partidario de la difusión de las ideas, entiende que los enemigos del pensamiento liberal buscan acrecentar la ignorancia en el seno del pueblo, con el deliberado propósito de mantenerlo en el error y la mentira.

Denunció que es un contrasentido hablar de educación e instrucción, mientras se ponen trabas y prohibiciones a la libertad de **“leer y escribir lo que conviene”**. También López de Medrano critica el despotismo e invita a derrumbar las columnas que los sostienen, como son el idiotismo, y la falta de conciencia e ilustración de la gente.

En este Manifiesto López llama al respeto de la Constitución Española de Cádiz (1812) porque entiende que hay sectores de la sociedad dominicana del momento que quieren mantener viva la arbitrariedad y el servilismo, para que el pueblo mantenga sobre sus hombros las cadenas que lo atan.

López de Medrano realiza un discurso enteramente democrático, hablando incluso de soberanía popular; mantiene sin embargo su obediencia a la Monarquía y al Rey Fernando VII. Su discurso contiene un llamado al pueblo para que piense por sí mismo y vea lo que le conviene. Quiso que el pueblo se organizara en partidos representativos de su voluntad e intereses, pero su llamado de momento cayó en el vacío.

---

<sup>4</sup> Andrés López de Medrano, Manifiesto sobre las elecciones parroquiales de 1820, en Julio Genaro Campillo Pérez, ob.cit., pág. 148.

<sup>5</sup> *Ibid.*

Su gran vocación democrática, su confianza en el pueblo, para representarse así mismo, la puso de manifiesto, cuando injustamente se consideraba inferior a los “nuevos capitulares”. Sostuvo que el zapatero, el talabartero, el herrero y el ternero, puede ser tan excelentes ciudadanos como un consejero de Estado, y un diputado en las Cortes.

Termino el análisis de este importante documento de nuestra Ilustración socio-política, recogiendo el balance, que sobre dicho texto realiza el eminente intelectual dominicano Manuel Antonio Machado Báez: **“El 2 de junio de 1820 escribió su Manifiesto dirigido al pueblo dominicano con motivo de las elecciones parroquiales celebradas en ciudad de Santo Domingo los días 11 y 18 de este año en el que se refería a las intrigas que se habían urdido maliciosamente contra el partido del pueblo para hacerlo aparecer como enemigo de la nobleza, del clero, de los catalanes y de los militares. Un manifiesto valiente, responsable. Declaratorio, si se quiere, pero nutrido de razonamiento, de doctrina, de actividad vertical. Porque para expresar públicamente que el herrero, el zapatero, el tonelero, el pintor, el carpintero, el albañil, el sastre y el talabartero podían ser tan excelentes ciudadanos como el Consejero de Estado o un Diputado a Cortes, se necesitaba ser hombre de profundas convicciones democráticas y de insospechable dignidad política”**<sup>6</sup>

Este el documento, es el testimonio por excelencia, de la existencia en la República Dominicana de las ideas ilustradas, en las primeras dos décadas del siglo XIX. Hay que decir, que aunque de la autoría intelectual de Andrés López de Medrano, fue un texto reflexionado por la pequeña y dinámica sociedad de ilustrados que realizaba permanentes y largas tertulias, calificadas por el padre de la Historia Nacional Dominicana, José Gabriel García como “muy serias”, donde se analizaban los problemas principales de la época, se comentaban las noticias del momento y se tomaba nota del último libro llegado de Europa.

### **3. La lógica**

---

<sup>6</sup> Manuel A., Machado Báez, Andrés López de Medrano, en Julio Genaro Campillo Pérez, Ob.cit., Págs. 297-298.

En términos generales la obra principal de Andrés López de Medrano fue su “pequeña lógica”, para decirlo en contraste con la “gran lógica” de Hegel. Pequeña, claro está por el número de páginas, pero grande por su importancia y por la diversidad de temas que aborda. Aquí López de Medrano se revela como un crítico de la escolástica, en tanto método de comprensión del pensamiento y de la propia realidad. Los pensadores que cita frecuentemente son Descartes, Leibniz, Locke, Feijoo y Condillac; todos críticos de la escolástica y partidarios de las reformas del antiguo régimen social.

En su lógica descarta el criterio de autoridad, las ideas innatas, y se declara discípulo del pensador francés Condillac. Arremete contra los universales, a los que declara inexistentes, y refirma que sólo existen los individuos. El comentario crítico de su obra, estrictamente filosófica, es como sigue:

Escrita en 1813, y publicitada en el 1814, no sólo es la primera lógica, sino también en general el primer escrito filosófico de que se tiene noticias en la República Dominicana. Dicho texto tiene un emisario, la juventud, a la cual López de Medrano le dirige un mensaje lleno de entusiasmo, donde habla de la satisfacción que siente, al poder enseñar la filosofía moderna.

Se trata sin duda de escritos de cátedra, posteriormente organizados con la intención de darlos a la publicidad. No es un tratado, sino unos elementos introductorios a la Lógica. Es breve, pues, consta de una sola parte dividida en secciones, capítulos y párrafos.

La Primera Sección consta de dos capítulos, donde el autor trata su doctrina De las ideas y las palabras, respectivamente. La segunda (del conocimiento) donde despliega su contenido a través de tres capítulos, son ellos: Capítulo I, De las proposiciones, Capítulo. II, De los grados e impedimentos de los conocimientos y capítulo III, De la verdad y sus criterios.

La Sección Tercera, Del Raciocinio, consta también de tres capítulos, son ellos, Capítulo I, de la Argumentación, Capítulo II, De otros géneros de argumentación, Capítulo III, Los sofismas, y la Sección cuarta que tiene una composición trinitaria de sus capítulos.

El primero lo dedica al método de discutir, el segundo a la autoridad y el arte crítico, mientras que el último capítulo, de esta parte, y de toda la obra, lo dedica al arte de la hermenéutica.

La Puerta de entrada al contenido del texto, lo es un concepto de filosofía. Al respecto dice: **“es la ciencia de las cosas humanas y divinas cognoscibles por la luz natural”**.<sup>7</sup> Nótese que esta noción de filosofía, no entra por entero en el horizonte de la modernidad, sino que está a mitad de camino entre la escolástica y la Ilustración moderna. Sin embargo, como ya se puso de manifiesto, el autor tiene la voluntad de enseñar a sus jóvenes discípulos la filosofía moderna.

La Ilustración clásica, al estilo Kant, por ejemplo, separa lo divino de lo profano, y pasa a considerar la necesidad de que la razón ilustrada rompa con toda tutela religiosa, o por lo menos la relega al rincón de la vida privada.

En el pensamiento medieval, la filosofía hace un intento por conciliar fe y razón y de ello dan testimonio los grandes representantes de la patrística. Pero la filosofía moderna, al introducir la duda como un recurso metódico para validar el conocimiento y la propia existencia física del mundo, va produciendo un divorcio cada vez más acentuado entre las cosas humanas y las divinas. Es cierto que Descartes, fundador del racionalismo moderno, no proclama formalmente ese divorcio, pero al predicar, que la verdad más evidente de todas es el principio, pienso, luego existo, estrechó el cerco propio del ámbito de la fe, abriendo las compuertas del relativismo y el escepticismo.

El autor, siguiendo más adelante, muestra dominio de la materia gracias a lo cual salen a relucir sus conocimientos no sólo de la lógica de Aristóteles, sino también de las dos escuelas epistemológicas principales de la modernidad: el empirismo y el racionalismo. Dos autoridades cita con frecuencia, son ellas John Locke y Etienne Bonnot de Condillac. Otras figuras a las que también hace referencia son Descartes y Leibniz.

Ante todo, es notable la influencia de Condillac, en la obra objeto de comentario. Sin embargo, López de Medrano, se muestra abierto a las diferentes

---

<sup>7</sup> Andrés, López de Medrano, Elementos de filosofía moderna, en Julio Genaro Campillo Pérez, Ob.cit., p. 106.

corrientes del pensamiento moderno. Ello hace que se revele ante el estudioso como un ecléctico, que toma ideas de uno y otro sistema, de las diferentes escuelas y de los más variados pensadores.

Es un moderno, pero sobre él pesa la tradición, forcejea con muchas ideas de contenido escolástico y colonial, pero le anidan sus temores, reivindica la libertad de crítica y de pensamiento, pero no puede sacudirse de todo el viejo paradigma de ideas, objeta el criterio de autoridad, pero coquetea con los representantes del poder real, como un mecanismo de sobre vivencia en medio de las adversidades.

López de Medrano no vacila en adoptar abiertamente la doctrina de Condillac al extremo de concluir su obra, haciendo un llamado final, donde proclama a los cuatro vientos la necesidad imperiosa de ir al estudio de las obras del filósofo francés. No obstante, lo anterior no impide según el parecer de Juan Francisco Sánchez que **“a veces se cuelen, queriendo o no ideas de tipo escolástico tradicional que lo ponen en contradicción consigo mismo”**.<sup>8</sup>

Toda la vida social y política de López de Medrano fue la de un ciudadano ejemplar. Su propia filosofía tuvo salida práctica en el contexto de la sociedad de su época. Esto es, no sólo fue un filósofo moderno, también fue un político ilustrado, que abrazó los ideales emancipatorios de su época. Consecuente con sus ideas, en la década de 20, del siglo XIX, aparece junto a José Núñez de Cáceres y Bernardo Correa y Cedrón, como uno de los ideólogos principales del movimiento independentista del 1821, que pretendía vincular la República Dominicana a la Gran Colombia, que era la expresión orgánica del proyecto independentista emprendido por Simón Bolívar en Hispanoamérica.

En su lógica, López de Medrano, divide la filosofía en cuatro disciplinas, según la diversidad de sus objetos. La primera disciplina persigue: averiguar la verdad y evitar los errores, la cual llama Filosofía racional o lógica. La segunda la denomina Filosofía natural, la tercera Metafísica y la cuarta Filosofía de lo ético o axiología.

---

<sup>8</sup> Juan Francisco, Sánchez, El pensamiento filosófico dominicano. La lógica de Andrés, López de Medrano, en Julio Genaro Campillo Pérez, Ob.cit., p. 75.

El objeto de la lógica, según López de Medrano, es guiar la mente en sus operaciones. Este concepto es de indiscutible factura sensualista y empirista. En esta lógica, López de Medrano, semejante a Condillac, no se comienza por dar axiomas ni principios sino que comienza por observar las lecciones que da la naturaleza.

Distingue cuatro operaciones de la mente, a saber\_ 1) las sensaciones, 2) el juicio) 3) el raciocinio y 4) el método. El sensualismo entiende que todos los conocimientos humanos comienzan por las sensaciones. **“Las impresiones de los objetos- dice Condillac- llegan al alma únicamente a través de los sentidos”.**<sup>9</sup> Asimismo entienden que estas sensaciones son ideas simples o primarias que luego por asociación van a dar origen a otras más complejas. De las sensaciones, López de Medrano pasa al juicio, el cual considera como la segunda operación de la mente. Mediante el juicio, unimos, separamos, afirmamos y negamos. Siendo así como se obtienen el conocimiento.

En orden de continuidad, la tercera operación de la mente, está representado por el raciocinio, mediante el cual de un juicio ya conocido por inferencia obtenemos otro nuevo. Es importante anotar como esta lógica, que nace inductivista, es decir, tomando como referencia la experiencia del mundo, al llegar aquí se transforma en pura deducción. Por último, considera el método como la cuarta operación de la mente, este recurso final pretende disipar toda oscuridad, que según sus palabras pueda debilitar la luz del entendimiento. Al concluir el método como cuarta operación de la mente, se aleja de su maestro Condillac, al tiempo que se desliza por un camino confuso, pues coloca como coronamiento de un proceso epistemológico, algo que siempre está implícito, supuesto, aunque no tome cuerpo en forma de escritura. Yerra López de Medrano, al colocar como coronamiento algo que de antemano resuelve todo sujeto antes de internarse o penetrar al edificio del saber. Extraña que el mismo López de Medrano diga que es preferible no investigar que acometer una investigación sin método. Método es camino, es como la orientación general, que debemos seguir en nuestra búsqueda. Las cuatro operaciones del alma, arriba indicadas, aparecen en el texto, como momentos particulares de la facultad de sentir. Creo que en este punto, sí ajusta plenamente, sus convicciones a las de Condillac. Veamos:

---

<sup>9</sup> Etienne, Bonnot Condillac, Lógica, 1961, Argentina, 26.

*“ Los sentidos no son más que la causa ocasional de las impresiones que los objetos hacen sobre nosotros. Es el alma quien siente, sólo a ella pertenecen las sensaciones y sentir, es la primera facultad que advertimos en ella ”<sup>10</sup>*

### **Los elementos del conocimiento**

Avanzando en el comentario de la obra que nos ocupa, una división interesante es la referida a los elementos de los conocimientos humanos. Para él esos elementos son las ideas y las palabras. Piensa que sin ideas no podríamos de ningún juzgar, pero también entiende que toda idea va asociada, a determinado nombre, y es por eso que sugiere considerar las palabras como elementos de los conocimientos humanos. La consciencia de este vínculo, es interesante, porque restaura la unidad entre pensamiento y lenguaje. El pensar sólo se materializa a través del lenguaje, en el acto mismo de la palabra hablada o escrita. No existe un pensar humano que no encarne en palabras, sea que se manifiesta en el diálogo vivo o en la pragmática de la escritura.

### **Sobre las Ideas**

Define López de Medrano la idea como **“mera representación en la mente de algún objeto”<sup>11</sup>**, en plena coincidencia con Condillac, lo cual no resulta extraño en dos pensadores en los cuales las ideas simples y las percepciones son la misma cosa.

La idea se identifica con la representación, en clara diferenciación de las concepciones de factura platónica, que conciben lo ideal como modelo o arquetipo a los cuales se remitan las propias cosas naturales. Excluye esta la posibilidad de tomar las ideas generales como punto de partida del propio filosofar. Además, al partir de las sensaciones o reducir las ideas a la mera representación queda cerrado el paso a las ideas innatas, las cuales fueron rechazadas por Locke y Condillac, pero aceptadas por Descartes y Leibniz. **“Rechácese- dice tajantemente Condillac-, por tanto las hipótesis de las ideas innatas y supóngase que Dios solo nos da por ejemplo percepciones de luz y colores<sup>12</sup>**. López de Medrano, pensador en el cual buscamos

---

<sup>10</sup> Condillac, Ob.Cit., p. 28

<sup>11</sup> Andrés, López de Medrano, Ob.cit., p. 79.

<sup>12</sup> Etienne, Bonnot de Condillac, Ensayos sobre el origen de los conocimientos humanos, 1999, España, p. 98.

las huellas de autor del **Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos**, se pronuncia de igual manera en su Lógica. Veamos:

**“Las ideas, aunque espirituales por su propia naturaleza, como que afectan inmediatamente al alma, sin embargo, nacen de los sentidos y no se da en nosotros ninguna idea innata o infinita, esto es, impresa en nuestras almas por la mano del creador desde la creación misma”.**<sup>13</sup>

Esta tesis negando las ideas innatas, que revelan a López de Medrano como un pensador ilustrado, muy avanzado para la época, debieron haber caído muy pesadas en el contexto cultural y espiritual de la colonia.

### **La División de las Ideas**

La división fundamental de las ideas planteada por López de Medrano, es aquella que las divide en simples y compuestas. En esencia, la misma que proponen Locke y Condillac. Las ideas simples no son susceptibles de división mientras que las compuestas pueden descomponerse en simples.

También hace una división de las ideas atendiendo a su modo en claras y oscuras, distintas y confusas. Condillac en un pie de página a su libro, *Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos*, dice, que Locke admite, a igual que yo, la división de las ideas en claras y oscuras, en distintas y confusas, reclamando para sí el tener ideas más claras que el maestro en este punto.

También es importante precisar que un racionalista como Leibniz, dedica el capítulo XXIX de su **Nuevo tratado sobre el entendimiento humano**, al esclarecimiento de las ideas claras y oscuras, distintas y confusas.

Andrés López de Medrano al final del capítulo primero emplea una serie de categorías aristotélicas y escolásticas como son la de sustancia, accidente, semejanza, diferencia, género y especie. Asimismo nos presenta la clásica división por extensión de los conceptos y de los juicios en simples, particulares y universales. También dice que en toda idea universal (el concepto) encontramos comprensión y extensión.

---

<sup>13</sup> Andrés, López de Medrano, Ob.Cit., p. 80.

## El problema de los universales

Dice López de Medrano que **“solo existen los individuos, cuya semejanza es causa de ideas universales”**<sup>14</sup>, negando la existencia real de los universales. Es cierto que en la vida práctica y en la inmediatez de la existencia, nos encontramos con las cosas individuales, pero esa individualidad es trascendida y traspasada por el sujeto que piensa. Al establecer vínculos y conexiones, el humano descubre la unidad en la diversidad, lo común en la multiplicidad de cosas existentes, lo universal, es una generalización, una abstracción de la característica del ser. Es la forma que tiene el pensamiento de trascender la individualidad, la parte, y encontrarse con el todo. Aristóteles dice en la Metafísica que Sócrates no concedía existencia separada a los universales y a las definiciones. Si Sócrates es el creador del Método inductivo, necesariamente debió partir de lo individual, buscando lo común, hasta llegar a lo universal.

Los discípulos de Aristóteles, en el siglo XIV se dividieron en nominalistas y realistas, a la hora de establecer, qué tipo de relación guardaba lo universal con la conciencia y con el propio ámbito de la realidad objetiva. ¿Tiene en sí sustancia y realidad lo universal o se trata de simples palabras vacías, nombres o signos?

El realismo afirmaba la realidad de los universales, mientras que el nominalismo en general entiende que aparte de las cosas singulares no existen más que puros nombres, eliminando la realidad de las cosas abstractas y universales. La esencia se capta en lo universal, pero el universal no es la sustancia misma. Los nominalistas, sobre todo aquellos que siguen la trayectoria de Guillermo de Occam, le confieren a los universales el carácter de signo o lo identifican con el acto del entendimiento que se consume en el movimiento de lo sensible a la reflexión. Es la postura de Locke, Hume, Condillac, a la cual por añadidura se adhiere Andrés López Medrano.

## Conclusión

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 82.

**4. Los aportes principales de Andrés López de Medrano, son los siguientes:**

- 1- Fue el autor del primer libro de filosofía escrito en Santo Domingo, República Dominicana.
- 2- Fue el introductor de la enseñanza de la filosofía moderna en Santo Domingo.
- 3- Fue el primer dominicano en hacer un uso público de la razón, defendiendo la libertad de pensamiento, de imprenta y derecho a formar partidos políticos.
- 4- López de Medrano fue el principal ilustrado dominicano, entendida la Ilustración como un esfuerzo por llevar conciencia, comprensión y claridad al seno de la sociedad, con el objetivo de que el pueblo salga de la ignorancia, la incultura y la opresión material y espiritual. En coherencia con estas ideas participó en el primer movimiento independentista del pueblo dominicano que fue la Independencia de 1821.